

NUEVA INVITADA AL CIELO

Hace mucho tiempo, una niña llamada Gabriela, de nueve años, vivía con sus padres en una casa abandonada. Sus compañeros la trataban muy mal porque era diferente y muy inteligente. Un día, saliendo del colegio enfadada porque le habían pegado y encima ella había cargado con una culpa que no era suya, sino de su compañero y tuvo que quedarse castigada una hora después de clase, cruzó la calle sin mirar a los lados y la atropellaron.

Tuvieron que llevarla al hospital, cuando llegó ya había muerto y no pudieron hacer nada por ella. Por supuesto Gabriela fue al cielo porque era muy buena aunque un poco revoltosa y graciosa.

Cuando llegó se asustó un poco pero vio un ángel y se tranquilizó. Preguntó dónde estaba y el ángel le contestó que estaban en el cielo, también le dijo que era su ángel y que tenía que enseñarle todo lo que necesitaba para ser uno de ellos. Gabriela lo entendió, primero le presentó a Dios, el Padre del cielo. Gabriela le saludó y le dio un abrazo, le preguntó si iba a poder ser ángel. Dios le dijo que sí que su ángel le enseñaría durante siete días.

El primer día le dijo que para volar tenía que ganarse las alas.

Al día siguiente Gabriela se levantó muy temprano y despertó a su ángel para empezar las clases. Se fueron a un aula y la niña sacó su cuaderno y su lápiz. El ángel le dijo que para sus clases no necesitaba esas cosas porque sus clases eran mágicas y diferentes y le dio a un botón rojo. Al darle al botón empezaron a suceder cosas extrañas como por ejemplo apareció una varita mágica volando hacia las manos de Gabriela, un bolso azul en el que había artilugios extraños...

Los días siguientes fueron igual de emocionantes o incluso más pero el más impresionante fue el sexto día cuando le dieron sus alas y fueron por todo el mundo buscando a quien podían ayudar.

El séptimo día era el día que le daban el diploma y elegía al niño al que iba a cuidar y ayudar. Emocionada eligió a una niña guapísima a la que sus compañeros despreciaban porque era estupenda.

Ella ahora es feliz, no está sola, tiene un gran amigo, el ángel, que la protege y la quiere.

Ahora vive en un sitio precioso donde no hay penas y todos son felices.

YOLANDA BLAS, 9 AÑOS
Colegio Bristol
Madrid